

PERIODICO FESTIVO  
SEMI-SATIRICO  
Y  
CASI ILUSTRADO

Subscription, mes. \$ 0.40  
Número suelto. . . . . 0.10

ADMINISTRACION  
CALLE 25 de Agosto.

# EL TALA CÓMICO

SE PUBLICA CUANDO SE PUEDE . . . . .

DIRECTOR:  
**CANDIL**

Núm.º 68

ADMINISTRADOR  
**TACITO**

## TALA, 31 DE ENERO DE 1897 DE TODO UN FOCO

Aunque quisieramos ponernos graves no lo conseguimos: se nos escaparía la alegría por los poros.

Hay asuntos, hay personajes que no pueden recordarse sin sentir oprimido el corazón: Ejemplo: el Sr Pan y sus desastres y sus razas. Pero hay otros que solo producen hilaridad, como los asuntos de nuestra ex-Comisión Auxiliar y sus dos conspicuos personajes, por que han de saber Vds. que aquel que se decía haber renunciado, siguió empuñando la batuta, y cuando supo que su reelección había abortado aplicó espuelas a los hijares de la burra municipalidad y, en pocos días hizo caer sobre nuestras calles verdaderos pedruzcos, con grave detrimento de la caja municipal, y de los callos de las bestias, que no pueden transitar por esos vericuetos sin calzarse herraduras dobles. Dicen por ahí, (¡quizás son puras imaginaciones!) que ese negocio de la piedra daba regulares rendimientos, por que se extraía de una cantera de propiedad del miembro de la batuta, se pagaba bien y

sin regatear, y como el resultado estaba en razón directa del mayor número de carradas que se extrajeran, y el número en razón inversa de los trayectos, se resolvió tirarlas en las calles de la población, que está a cuatrocientos metros de la cantera, para que nos



*Ya que no podre pescar mas gangas municipales, vamos a ver si peso anguilas. Todo es pescar, que diablo!*

rompiéramos el alma lo que llevamos la negra ingratitud al extremo de alegrarnos de que abortara la reelección que acariciaban con inefable fruición los nuncas bastante ponderados odios salientes. Decimos salientes y decimos mal, por que esta es la hora en que todavía no han largado el hueso — que, por lo que se ve, tiene algo que roer aún — y se teme que sea necesario recurrir al auxilio de la fuerza pública para hacerles abandonar las playas sobre las cuales ven, sin duda, venir las irruyentes olas de la justicia que, como les habra dicho su apologista, suele tardar pero al fin, llega.

Ah! Emplazados estaban y van a comprender ahora como no se abusa impunemente de la paciencia pública, como el mal uso del poder deja amar gos sedimentos, y en el fondo de la copa de las satisfacciones innobles queda siempre un poco de acibar repugnante. ¡Y querían ser reelectos! ¡Y pretendían seguir aplicando el labio sediento a la ubre plebó

rica... ¡Oh cinismo!

Les tenemos lástima, porque, aun cuando estemos convencidos de que llevan impregnado en la masa de la sangre el virus de la indiferencia, sabemos que tienen predisposición neurosica hacia las alturas y ha de causarles profunda sensación descender de ellas. Allá, en la espectabilidad del puesto público, hicieron ridícula ostentación de su anemia intelectual y moral; en la llanura, perdidos en el montón anónimo, van á sufrir mortalmente, cavilando en pecaminosas sospechas sobre la honorabilidad de los que los sucedan. No lo manifestarán, por que el Dios bueno les ha negado lo que concedió un día á la burra del profeta hebreo, pero resollarán por la herida de cualquier *Tanurgo*. ¡Que no! Pues ya empezaron; ya se dijo que la Junta había violado descaradamente el puesto en la Resolución del 17 de Febrero de 1880 en lo que se refiere al nombramiento de las Auxiliares de aquí y de Sta Rosa (se olvidó de Sn Ramon y otras secciones). Si; pronto veremos convertido en Fiscal justiciero... (queremos suponerlo así) al cortesano complaciente de la Comisión que, por fortuna, va á recibir su merecido, por que recién ahora vamos á concretar cargos, que quizá reclamen una intervención inmediata de quien esté obligado á velar por los intereses sociales. Entonces verá el censor de la nueva Junta que sus celos no sirven para ocupar una hornacina en los altares de nuestro Municipio. Eso de la descarada infracción es necesario demostrarlo, por que la resolución indicada no desautoriza en absoluto tales nombramientos. Y no podía desautorizarlos. La trédole comunal, en lo referente á intereses municipales, requiere que en la gestión y administración de los mismos intervengan directamente todos cuantos tienen participación en esos intereses, y cuando colectivamente no pueden intervenir de un modo directo, se recurre al sistema representativo, como sucede en todos los países. De los dos aspectos principales que presenta la vida municipal solo atañen á las G. Auxiliares los servicios organizados en beneficio del vecindario, y en este caso es obvio que todos los vecinos tienen interés directo en la administración del Municipio. Por otra parte, además de tratarse de cargos gratuitos, la acción de las Auxiliares no se extiende más allá del límite de los intereses materiales de la comunidad, y los objetos sobre que se ejerce son, en absoluto, ajenos á la política, razón por la cual no hay en la intrusión del elemento extranjero el mas remoto peligro, y así lo ha compren-

dido el legislador al declararlo admisible en determinados casos.

No se crea por esto que desde ya nos declaramos defensores de la nueva corporación edilicia. No. Reconocemos que, en su mayoría, han sido acertadísimos los nombramientos; tenemos, como tiene toda la población, la convicción íntima de que hay entre ellos elementos que satisfacen las aspiraciones populares, que son segura garantía de una administración honrada, laboriosa y de proficuos resultados para el desarrollo de los intereses municipales, pero, imparciales sin *cacarearlo*, censuraremos sus actos, si á la luz de nuestro criterio, que pedrá ser todo lo humilde que se quiera, pero que no lo contamina la prevención apasionada, resultan censurables.

Así somos, y lo demostraremos bien pronto, al reseñar todos los abusos y arbitrariedades cometidos por los dos miembros de la Comisión anterior; arbitrariedades y abusos que recién ahora van á manifestarse en su desnudez mas repuliva, y que son seguramente los que explican la conducta adoptada á última hora por los dos ilustres ediles, obstinados en retardar, sabe Dios con que miras, la toma de posesión de los nuevos cargos.

## DIÁLOGOS

(CAZADOS AL VUELO)

Buenos días, Misia Javiera

— Adios, Julianita; ¿como están por allá?

— Bien gracias, y Vd., como lo ha pasado?

— Mal mi hijita: la langosta no nos ha dejado una sola planta; ha quedado mi jardincito como si lo hubiesen incendiado, y tengo á Javierita enferma, no se si del disgusto ó de la insolación.

— ¿Que tiene?

— El doctor dice que *infrato de las amidálas*, pero yo estoy asustadísima por que tiene la garganta lo mas hinchada y, pa mi justo, va á resultarle la peste bubónica, que, segun víde en El Día, empieza así, por *infrato de los glanquios*!... Y, á propósito; ¿no has oido de cir nada de la *ripolución*? El Día dice que se vienen los blancos....

— ¿Quien sabe!

— Ah, no te quepa duda; se vienen: me lo aseguró la de Picadillo, que recibió una carta de uno de los emigrados, que la amenaza desde Buenos Aires con venir á quemarle los ranchos y achicharrarla en ellos, por haberte negado la mano de su hija *Regustiana*.

# CANDILAZOS

— Que barbaridad!...

— Ya lo creo; te aseguro que estoy con el Jesús en la boca, esperando que *dentrán* de un momento á otro. Lo que mas me preocupa es ese parto Adán. Yo creo que si se viene esa trompeta estamos perdidas. Pero, hija, te tengo de plañón en la *vedera*. ¡Que cabeza! *Dentrá*

— No, señora, muchas gracias, voy á la tienda.

— Ah! con que te casás, eh? Lo mejor que hasés. No has tenido poca suerte el encontrar un novio tan trabajador y tan honrado. Lastima que su familia... pero como tu no vas á casarte con ella: Ay, yo no sé que va á ser de las muchachas. No se encuentra un hombre ni para un remedio. Los pocos que hay son unos verdaderos *pelaos* y... lo que vos sabés. Te aseguro que no se parecen á los de mi tiempo. Pero, es claro: hay tanta mujer *picara*, que las honestas tendran que quedar para vestir *imágenes*.... Alla van las de *Cornezuelo*; Jesús, *fixate* que *sombreros*. Parece que la menor.... ¡no ves! Yo creía que eran malas lenguas... pero; si va que no le saca los ojos á *aquel* que está en la *puerta*!

— Che; con que tenemos *santoches* otra vuelta

— He *oído* decir. ¿Vas?

— Como no, es un espectáculo de los que mas me agradan. Goro lo que no te imaginas.

— Pues yo no. Me gusta dir por que nunca falta un *dragoncito* aunque sea pasajero, pero lo que es por ver *híferos*!... ¿Te acordás de los que hubieron hace poco?

— Si, ya vi que *draoniasen* en grande. Si los *pician*...

— Valiente; pa lo que no hará el otro tanto. Che, y lo que dice el *Comico*, será verdad, ó será una bobada del *director*?

— Pa lo que no! *Disculpas* pa decir que la mas hermosa es la que á el le parezca

— Si; por lindo gusto que tiene. *Fijáte* la del *virgíneo seno*; mejor se dejara de *pa vadás*!.....

— Se fué, si; se fué y hasta ayer no había vuelto. Parece que no quieren entregar la *Comisión*.

— Entonces hay *gato*; ya verás

— Y algunos de los que van á entrar están que *trinan*

— Ya lo creo; sobre todo, *el que vobó* por si mismo.

— Y sigue el *acarreo* hasta de noche. De madrugada no se siente otra cosa que los *gritos* de los *carreros*

— Hacen bien de *aprovechar*. ¡Quien sabe cuando les toca otra.

X.X.X.

Confiar un secreto á una mujer, es como entregarlo á las alas de la publicidad. Tienen frio en el estomago, como dice el vulgo. Pero escribir *páginas íntimas* en un *abanico* y exigir que lo que en él se estampe no *traspase* los límites de una *confidencia*, es como pedir peras al olmo. No hay definición del carácter moral de una mujer, dice un fisiólogo, en que no entre la vanidad como uno de sus elementos esenciales. Ignorar esto y exponerse un *literato*, que se firma *Saturno* (y que no se parece á la deidad mitológica, al menos en lo de *devorar* los hijos de su... *fantasia*, porque no se los devora) á un *deseño*, fue todo uno. Cediendo *quías* á las instancias de alguna *Ops*, escribió este nuevo hijo de Urano en un *admiriculo* de *darre aire* la pagina que transcribo; *Podrás* *lacharme* de *galante* si *te digo* que *me siento* (irrespetuoso; *esése* ya un *pie*) *orgulloso* al *estampar* en tu *abanico* la palabra *VIRTUOSA*; pero *me ofenderás* de *veras* si *me creyeres* *injusticiero* (*alzá*!). En esas ocho letras se encierra el *juicio* demasiado *sintético*, si *quieres* (y si no quiere!) pero demasiado *sincero* que *me he* *formado* de *ti*, y hoy lo *escribo* en esta *pagina* (folio 2º v....); Pero hombre si está *va* *escribiendo* en el *abanico* mas que como (!) *tributo* de *obsecuencia* (¡dó por la palabrita *sintética*) á *título* de *admiración* que *quiero*, así lo *exijo* de *ti*, no *traspase* los límites de una *confidencia*."

Y preguntó yo ahora. ¿Quien mandó publicar eso: *Ops* ó *Saturno*? Si fué ella hizo muy mal; porque lo que se dice *confidencialmente* debe quedar *reservadito* y no publicarlo en los *periódicos*; y si fué el *dios* *mitológico* lo hizo peor, porque por muy *orgulloso* que se sintiera *estampando* esas ocho letras en que se encierra, según *é* un *juicio* *demasiado* *sintético*, PERO demasiado *sincero*, que son muchas *demasiás*, aunque no lo quiera. *Ops*, no tenía motivos para ser *injusticiero* con la *gramática* y con el *idioma*, que son los que salen de esa *pagina* *agarrandose* la *cabera*. Bien está que se llame *virtuosa* á cualquiera que lo merezca, aunque esa palabra escrita en *letras* *gordas* pudiera traducirse por *hábil* en la *música*, que eso significa en *italiano*, y hay mujeres que tocar que te las *pelan*, pero si se refiere simplemente al *ejercicio* de la *virtud*, no veo yo que se le deba *exijir* á la *agraciada* que no deje á la *admiración* *tras-*

pasar los límites de la confianza. En todo caso, ahí está lo que ganó: que nos hemos enterado todos. Bueno es ser obsecuente, si, señor; pero, caramba, no por eso se ha de ser irrespetuoso con el dictionario, que no autoriza la obsecuencia cuando se es injusticia con él. Vaya con los demasiado sintéticos!

*Candil*

## AMOR CASI DESNUDO

Hacer versos?; Escribir?  
en mi cuarto que es un horno,  
do no puedo ni dormir  
en los días de bochorno?  
Perdonar, mas ni lo intento.  
Me enerva ese rol que abrasa  
y otro sol, sin firmamento,  
que sale frente a mi casa.

Si; contuplica el calor  
la vecinita de enfrente  
que se viste un peinador  
muy blanco y muy transparente  
tras el cual no se activan,  
sino que se ven bien claras,  
merbideces que fascinan  
y blancuras que son raras  
La enamora un empleado  
de no recuerda que archivó  
que tiene el cuarto pegado  
al mismo cuarto en que vivo  
y que, si en paños menores  
se pone al sentirse ahogado  
no los usa ella mayores  
en su ligero tocado

¿Que abre el su ventana? Pues  
al punto se abre la de ella

— Buenas tardes, D. Andrés.

— Felices, gentil doncella.

— Que calor!; Verdad?;

— Si, mucho

— Casi estoy devaneada.

— Que vea, yo siento un chuchito  
que no lo sentí en mi vida.

— Con este calor, alevé?

— Misterio de mi organismo

¡Atrín al ver copos de nieve  
no sentiría lo mismo!

— No lo entiendo

— Ni me extraña;

— Tampoco cuando la vela  
la nieve, oye la montaña

las quejas del que se hida

— Está usted ininteligible

— Usted, está imponderable

— Nuestra plática es risible

— Y nuestro estado aplanable

— Si lo oye a usted, es seguro  
que se enteran

— Ya lo creo.

— Y que se explican mi apuro  
si la ven como la veo

— Y como me ve!

— ¡Ah! es nada!

— Su preguntita me abrauma...

— Como a la Venus, velada  
por blancos tules de espuma.

— Vamos, me juega usted fea;  
me habrá tomado por bobo

— No tal; la juego una estatua  
moldada por Canova.

— Y me lo dice temblando!

— Que risa me da; Dios mío

— Es claro; estoy tiritando  
de nervosismo... y de frío

— Bueno, pues vístase usted  
y se pasará el temblor

— Y usted, pongase el corsé  
debajo del peinador

— ¡Que insolente!

— Yo insolente!

— Si; si bien lo que me digo...

— Y se cierran de repente  
la ventana... y el postigo.

Vdt juzgarán que  
tras tan súbita ruptura,  
ni ella olvidará el corsé  
ni el joven su vestidura?

Pues se engañan a fe mía;  
porque a la siesta siguiente,  
cuando no en el mismo día,  
se repite el incidente.

Y mientras ellos se dot  
se ven tras tenue envoltorio,  
yo — tómele en cuenta Dios —  
paso las del Purgatorio.

*Tácto*

dos números de "O Canabarro" el periódico batalla  
dor y valiente, órgano del partido liberal de Livra  
mento, bajo el régimen imperial, y hoy paladín de la  
causa federal en Rio Grande y celoso defensor de los  
intereses de la colonia brasileña en Rivera, donde  
ve la luz pública bajo la ilustrada dirección de nues  
tro inolvidable amigo D. Paulino Vares. Sus páginas,  
que acogieron otrora nuestras humildes lucubraciones,  
serán recibidas siempre con el júbilo con que se acoge fo  
do lo que reaviva memorias y afectos que no son gratos.

El domingo último cumplió su primer año de vida pe  
riodística nuestro estimado colega "El Imparcial" del  
Sauce. Prescindiendo de nuestra mutua ojeriza lite  
raria, que no basta, por lo que a nosotros toca, para  
hacernos desconocer sus indiscutibles méritos, le felicita  
mos, desandole larga y próspera vida.

Por exceso de materiales de actualidad postergamos la  
publicación de las confesiones anunciadas, y el resulta  
do del escrutinio de marras.

Ha llovido de una manera bestial y ha sido tan e  
ficaz la lluvia que ya empiezan a reverdecer los cam  
pos y a retoñar los pobres arbolillos. ¡Que suerte!

Ha estado de paseo entre nosotros, acompañada de su se  
ñorita hermana Raquel, D<sup>a</sup> Lia Aciña de Gagliardi

La semana que termina ha sido pobre en noticias re  
volucionarias. Esto, sin embargo, no implica que la paz  
este asegurada, como no implica futuro desastre la tar  
danza en la invasión. No es quien da pronto el que da  
dos veces, según el adagio, sino el que da primero.

Tenemos nuevo Jefe Político, ¿Como será él? No lo sa  
bemos. Lo único que podemos aseverar es que, a pesar de  
apellidarse Borda, no será mas bordaísta que su antece  
sor. Ah! El Sr Pan... Vade retro Pan.

Ayer, por fin! deben haber tomado posesión de sus car  
gos los nuevos ediles. El Sr Presidente de la anterior  
Comisión, llegó ese mismo día y... largó el hueso.  
Ahora, si, que se van a saber quisi-cosas. Y no so  
lo se van a saber, sino que se van a decir.

Dícese que el Gerente de la Sucursal del Banco de la  
República en Canelones hará en breve una gira por lo  
do el Departamento.

Que sean propicias las auras que lo traigan aquí si  
se propone abrirnos crédito!.....

## NOTICIOSA

Sobre nuestra mesa, haciendonos evocar épocas leja  
nas que la memoria reconstruye con delirio, tenemos